

La crisis agraria

En medio de las revueltas del amor propio y de la ambición que tienen turbados los ánimos y sueltas las pasiones en la política española, aparece como una nota de esperanza la persistente y tenaz atención que a la crisis agraria, al más hondo y grave problema del presente, dedica el partido liberal.

Su jefe el Sr. Moret llevó ayer al Parlamento lo que antes había predicado en el Ateneo, y expuso, con la elocuencia para él tan fácil, cuál es la situación de los campos andaluces, cuáles los sufrimientos de los campesinos, y qué remedios han de llevarse prontamente. La Cámara, abriendo un paréntesis en su agitación, le escuchó atentamente. Pareció como si durante media hora entrase en el caldado hemiciclo un soplo de los campos, y con él la sensación de los intereses nacionales.

Habría sido orador de menos autoridad personal que el Sr. Moret el que se dirigiera a la Cámara, y le hubiera sido guardada la misma atención. Porque ninguna persona de mediano instinto, ni siquiera un diputado ministerial, puede sustraerse al convencimiento firme de que toda la vida nacional futura está hoy encerrada en el problema agrario. Si continuaran los campos desolados, los montes talados, las haciendas sin riego, la rutina imperando, el propietario en ruina y el trabajador hambriento, seremos una nación cada día más atrasada comparativamente, más débil, hasta llegar a circunstancias de ser sin dificultad una presa madura para pueblos mejor orientados.

Peró a la índole del problema y a la posición política del orador se unió la competencia extraordinaria con que fue tratado el asunto. Moret ha imitado en este punto la práctica seguida por los grandes políticos ingleses. Durante veinte años ha prestado atención singularísima a los problemas obreros y de la situación agraria. Y cuando ha llegado la hora de preparar soluciones para una obra de gobierno, se ha trasladado al lugar de la crisis, ha recorrido paso a paso el territorio aquejado, y oyendo a unos, preguntando a otros, examinando la contabilidad agrícola, estudiando los tropiezos a que en la práctica obligan las fórmulas legales vigentes, apurándolo todo por sus propios ojos, juzgando de todo por su personal información, ha adquirido las dos cosas indispensables para resolver un problema: el conocimiento acabado del asunto y el amor de la cuestión.

Así Moret ha encontrado por sí mismo la sencilla explicación de un hecho que a muchos resulta inexplicable: se quejan los obreros y se quejan los propietarios agrícolas, y ambos tienen razón; aquéllos dicen que no pueden vivir con el actual salario, y éstos que no pueden dar más salario si ellos han de vivir, y ambos dicen verdad. La causa está en que los campos dan muy escaso rendimiento. En esto se encuentra la raíz del problema agrario. Todas las demás dolencias de la vida campesina dimanan de ésta, que es la que hay que combatir.

¿Por qué producen poco? La razón es de sentido común: porque se cultivan mal. Y no hay labrador medianamente ilustrado que no vea, con la desoladora luz de la experiencia, las razones de ese mal cultivo. Moret las decía ayer: dificultades naturales y jurídicas, falta de instrucción técnica en la masa campesina, carencia de capital. Las dificultades naturales se refieren a la escasez de riego, caminos y transportes; las jurídicas, a las complicaciones de la titulación—ya ha hablado Moret otras veces del acta Torrens—y al costo en la transmisión de derechos reales. La falta de cultura técnica es asunto de las Granjas y Escuelas agrícolas; la carencia de capital, problema del crédito agrícola; ambos han sido resueltos en Alemania, y ese es el secreto de su renacimiento en el siglo XIX y de su creciente prosperidad.

Frente al magnífico discurso del señor Moret, doctrinal y sólido, el Sr. Maura, que le contestó, puso, en desmañadas palabras, las frases vulgares y los tópicos comunes con que los hombres públicos suelen esquivar los asuntos que no entienden. «El Gobierno reconoce la importancia de esa cuestión», «el Gobierno se preocupa del problema», «el Gobierno procurará mejorar la situación de los labradores andaluces»; para tales palabras no necesitaba haberse levantado el espléndido presidente del Consejo de ministros; las hubiera dicho lo mismo cualquier huir. Y es que ayer se evidenció que el Sr. Maura, cuando es llevado a un asunto extraño a su profesión de jurista, adolece de la más aboluta incompetencia, que no ha conseguido ni esconder ni remediar. Cuando el Sr. Moret ha planteado el problema agrario, como cuando el conde de Romanones planteó el problema de los cambios, el Sr. Maura ha aparecido balbuciente y desorientado. ¿Quién esperará remedios substanciales de un presidente del Consejo que desconoce hasta lo rudimentario de los males que está llamado a curar?

DE INTERESES MATERIALES

El puerto de Ceuta

Se ha dictado Real orden mandándose constituir la Junta del puerto de Ceuta. Para este espésase únicamente las reuniones previas de la Junta local para dictaminar los arbitrios que han de imponerse.

El Gobierno tiene empeño en que dicho puerto se haga en seguida. Todo hace creer que los trabajos comenzarán en el año próximo.

El presupuesto de gastos asciende a ocho millones de pesetas.

La duración de las obras se calcula en seis años, y se va a calado para los buques de mayor tonelaje.

De minas
Por la administración de Hacienda de Santander se ha remitido al Gobierno civil la lista de las minas que se hallan al descubierto por canon de superficie durante cuatro trimestres, con objeto de declarar su caducidad.

Son las siguientes: La Hormiga, núm. 7.508; Fraternidad, 9.261; Juanito, 7.152; Eutimio, 1.151; La Isabel, 7.530; La Aurora, 6.948; La Linda, 6.663; Santa Enlalla, 4.914; Cortesana, 4.913; Consuelo, 4.868; Puerto Rico, radiante en Barrena de Pie de Concha; Franco Española, 7.957; San Luis, 9.018; Esperanza, 10.618; San José, 9.113; Mercedes, 10.501, y Ni Sombra, 8.430.

Tracción eléctrica
Ha sido remitida al ministerio de la Gobernación una instancia de D. Fernando Yara, solicitando prórroga para terminar las obras de instalación de una línea conductora de energía eléctrica, desde el salto del antiguo penal de San José, en el río Huerva, a varios puntos de Zaragoza.

Reparación de un puente
La Dirección general de Obras públicas ha aprobado el proyecto reformado para reparación del puente sobre el arroyo Herreros, en la carretera de Albacete a Jaén, cuyo presupuesto importa 3.778,87 pesetas.

Dichas obras están ejecutándose por administración.

Subasta de alumbrado
El día 16 de Agosto se procederá en el Ayuntamiento de Peñas de San Pedro, provincia de Albacete, a la subasta del alumbrado eléctrico, bajo el tipo de 24.980 pesetas.

El contrato será por veinte años y la instalación constará de 52 lámparas de 10 bujías.

Visita de inspección
En virtud de la visita de inspección recientemente girada a la primera división de repoblaciones forestales afluente al Ebro, por orden del ministro de Agricultura, se introducirán en la comarca indicada algunas mejoras.

Al efecto, en la cuenca del Francolí se ha dado comienzo a importantes trabajos, que adquirirán en breve gran desarrollo, efectuándose repoblaciones en el monte de Poblet, que perteneció en otros tiempos al histórico monasterio del mismo nombre.

Las dunas del golfo de Rosas han sido fijadas, comenzándose en aquella cuenca la siembra de pinos.

En la cuenca del Segre, en la provincia de Lérida, se ha construido el dique para defender al pueblo de Jorri de las amenazas de un formidable torrente que amagaba también a las salinas, que es la más importante riqueza de aquella comarca.

CARTERA DEL OBRERO
Los albañiles
Continúa aumentando el disgusto entre los albañiles por la conducta que las autoridades muestran en la huelga de las obras del Seminario. La protección que se dispensa al contratista es tal, que esta mañana había disminuido en los alrededores de aquellas 16 parejas del cuerpo de Seguridad. Alestado con la presencia de esta fuerza, el contratista prosigue en sus amenazas, y como ya no es éste sino los guardias los que pasan a vías de hecho con los huelguistas, éstos manifestaron anoche al inspector del gobernador civil, que de no terminar tal estado de cosas ellos llevarán también revólver, respondiendo en debida forma contra cualquier agresión por parte de los agentes.

Los dos albañiles huelguistas detenidos ayer por haber reclamado su herramienta, fueron puestos en libertad, bajo fianza, a las doce de la noche.

Si la actitud de los agentes de Seguridad no se modifica respecto de los obreros huelguistas que acuden a la obra reclamando la devolución de la herramienta que en ella tienen, todos los albañiles que forman parte de la Sociedad El Trabajo acudirán en manifestación a la calle de Bailén para protestar de la parcialidad que en esta huelga muestran las autoridades.

De continuar las cosas como van, el conflicto que amenaza por esta parte es grave, pues se trata de 6.000 albañiles, que paralizarían todas las obras que hay en Madrid.

Los pcceros
Tampoco ha variado de aspecto la huelga que éstos sostienen.

Una comisión de patronos pcceros visitó anoche al conde de San Luis para pedirle que adopte las oportunas medidas con objeto de evitar las frecuentes coacciones que los huelguistas ejercen con el personal sustituto.

El gobernador prometió su concurso a los comisionados y, además, confederación hoy con el coronel del cuerpo de Seguridad señor Elías, para que se depuren los cargos que contra los individuos del referido cuerpo formulan los obreros huelguistas, a quienes se trata con extremado rigor y desconsideración.

LA GUERRA
EL MARISCAL OYAMA
El nuevo generalísimo del ejército japonés es uno de los jefes de más prestigio del Imperio.

Con el mariscal Yamagata cooperó a la organización militar del Japón.

Nació el año 1843 en Satsuma. Durante la lucha por la restauración de la autoridad del Mikado en 1868 se distinguió como oficial del ejército imperialista y contribuyó en 1877 a la represión del alzamiento de Satsuma.

Poco después fué nombrado subsecretario de Estado en el ministerio del Interior, y en 1879 desempeñó el cargo de prefecto de policía de Tokio. En 1880 formó parte del Gabinete como ministro de la Guerra, y a los dos años recibió el nombramiento de jefe de Estado Mayor.

Como tal emprendió viajes por Europa para estudiar la organización militar de las grandes potencias, y en premio de sus servicios le concedió en 1884 el Mikado el título de conde.

JARDINES DEL BUEN RETIRO



Srta. Govoni Srta. Surana
Tiples de la compañía Tomba

que en su retirada requisan viveres, cereales y ganado.—Dador.

En Puerto Arturo. Espías vigilados
— Londres 7. Telegramas de origen chino dicen que es excelente el espíritu de la guardia y que hay en la plaza abundancia de viveres.

Los trenes llegan hasta 16 millas de la plaza y los rusos vigilan las maniobras de los espías y acaban de apresar a 50 de éstos.—Dador.

El generalísimo japonés
— Londres 7. Un telegrama de Tokio anuncia que en medio de entusiasmas manifestaciones ha partido de aquella capital el mariscal conde de Oyama, comandante en jefe de los ejércitos que operan en la Manchuria, con su Estado Mayor.—Dador.

Voladura de un crucero japonés
— Tokio 7. El martes último, y en la bahía de Tallenwan, el crucero japonés parcialmente protegido, Kaimon, chocó contra una mina, yéndose a pique inmediatamente.

Otro choque
— Tiao-Yang 7. Un destacamento de las tropas del general Keller aniquiló en el desierto de Kaimon a dos compañías japonesas. Después, atacado por fuerzas superiores, tuvo que emprender la retirada, perdiendo 13 oficiales y 300 soldados.

Un vapor camino de Vladivostok
— Port Said 7. Ha llegado uno de los vapores que componen la escuadra voluntaria rusa.

Según la declaración de su capitán, marcha a Vladivostok. Su tripulación se compone de 241 hombres.

Telegramas oficiales. Pequeños encuentros. Pérdidas de los japoneses. Avance. Buques y cañones incendiados. Barcos a pique.

San Petersburgo 8. Telegramas de los generales Sakharoff y Kouropatkin recibidos ayer señalan la situación de las tropas rusas en fecha 4 y dan cuenta de numerosos encuentros pequeños.

En el combate nocturno, cerca de Tkhaun, los japoneses tuvieron 700 bajas. El enemigo, en su marcha de reconocimiento, avanzó hasta 60 kilómetros Sudeste de Mukden, quedando sus principales fuerzas en el desierto de Kaimon.

Un informe del almirante Skrydloff confirma que la escuadra de Vladivostok incendió varios buques mercantes y un cañero en Gensan.

En el estrecho de Corea fueron echados a pique dos torpederos japoneses.

LECTURAS PARA LA MUJER
PRINCESAS PASTORAS

Son dos grandes damas, que representan la alta nobleza de España, Inglaterra y Francia, las que aparecen como pastoras, con acento de sus aristocráticas amigas.

Una de ellas pertenece a la aristocracia francesa, madame la condesa de La Boulaye d'Esmaillville, y es nuestra compatriota hijada de los nobles marqueses de Acosta, una andaluza encantadora de caballos rubios.

Huérana desde su nacimiento, la condesa tuvo por nodriza a una cabra, de la que hizo la compañera de sus juegos y la amiga de su infancia.

La condesa vivió con pena el desprecio con que se trataba a las cabras en Francia, y pensó, como Huart de Plessis, que rehabilitar a la cabra es hacer un acto de justicia, emprendiendo valerosamente la obra.

En el Morbihan, al Oeste de Belle-Ile, hay unas islas solitarias, donde se conservan las costumbres de la Edad Media. En la más grande de estas islas, en la de Houat, se levanta una fortaleza feudal, el castillo de Beniguet, donde, seis veces todos los meses, llegan noticias del mundo con un peón de correos de Quiberon.

En ese sitio triste y pintoresco, la condesa de La Boulaye cuida y perfecciona las cabras que ha llevado de distintos puntos, y que pastorea con frecuencia ella misma.

La manteca de cabras que ha logrado hacer la condesa rivaliza en sabor con la más exquisita que se pueda.

Más de 30 clases de quesos fabrica la condesa en su lechería, y en los cruzamientos de razas de cabras ha obtenido, con la mezcla de murcianas, alpinas y de Nubia, una raza particular que ha bautizado con el nombre de «Santa Genoveva».

conservas, quesos y manteca está siendo fuente de riqueza en la comarca.

La otra dama es inglesa, y desde su infancia ha mostrado gusto por las costumbres campesinas.

Hace algunos años, en la escuela pública de Warwick, atraía la atención una niña de belleza delicada y aristocrática; era la hija de los duques de Warwick, que, abandonando su suntuoso castillo, iba a mezclarse con las aldeanas en aquella humilde escuela.

No acompañaba a la niña ninguno de sus 47 criados, ni su traje denotaba la diferencia de clase.

Con alegría infantil compartía las meriendas de sus compañeras, compuestas como la suya de pan y frutas; se entregaba con ardor al juego en las horas de recreo y con inteligente laboriosidad al estudio en las de clase. Su matrimonio con el vizconde de Helmsley fué una unión de amor; el esposo comparte todos sus gustos y aficiones, y de común acuerdo conviniendo en suprimir el viaje de novios por el extranjero y pasar la luna de miel en Warwick.

Allí la vizcondesa pasa las mejores horas de su vida, vestida sencillamente con un traje de percal y un sombrero de paja; hace los trabajos de la lechería, se sienta entre la hierba para acariciar a los animalitos que tiene domesticados o recorre con su esposo los pascos a caballo o en carruaje, que ella misma guía.

Esto causa la admiración de los extranjeros que visitan el castillo para ver las obras de arte o buscar los recuerdos históricos.

La aristocracia inglesa murmura de los gustos de la joven, que es la primera en reír de corazón al oírse llamar *La princesa manteca y pan*.

Empero sus gustos rústicos no son obstáculo para que esta *pauca-pastora* deslumbre con su elegancia y su belleza de veinte años. No es raro que después de haber pasado el día entre sus rebaños, conversando con pastores y jardineros, hable a la noche familiarmente con el rey y la reina de Inglaterra o dance con los príncipes reales en los espléndidos salones.

Estos ejemplos prueban el espíritu democrático que domina cada vez más en las clases altas de la sociedad.

COMEDIAS Y COMEDIANTES
La compañía del Español

Los que anunciaban la clausura del teatro Español, durante la temporada próxima se han equivocado de medio a medio, y los que anunciaban formaciones raras para el Lírico y la Princesa, se han equivocado más aún.

Del Ayuntamiento nos traen la siguiente noticia, que es de las que no dejan lugar a duda:

«Se ha reunido la comisión de espectáculos, con objeto de examinar la lista de compañías presentada para la aprobación del Ayuntamiento por el arrendatario de dicho edificio, Sr. Borriat.

El personal artístico es el mismo de la temporada anterior, habiendo sólo la variación de que en lugar del actor cómico Sr. Díaz, figura Emilio Mesero.

El Comité de autores que ha de aprobar la lista de compañías lo forman los Sres. Dicenta, Linares Astray y Francisco Rodríguez, por el Ayuntamiento, y los Sres. Pérez Galdós, Echegaray y Jacinto Benavente, por la empresa.

Como se ve, todo está igual o casi igual, y vale más que así sea. Bueno es cambiar de vez en cuando de postura, pero no hasta el punto que se decía.—M.

DE SPORT
Para el presente mes anuncia en el Tiro Nacional un Onceno de gran importancia que ha de verificarse en el campo de la Moncloa. Este Onceno, que bien pudiera denominarse Campeonato nacional de revólver, dará principio muy en breve y una vez terminadas en las representaciones de provincias las tiradas eliminatorias que han comenzado ya.

El premio consiste en una magnífica Copa de plata que ha de adjudicarse a la representación que logre el triunfo, pues la lucha no se termina sino por equipo formado por las diversas regiones españolas en las que existe el Tiro Nacional, que han de estar representadas por tres tiradores.

La animación que reina entre los tiradores es grande, dándose por seguro que han de venir a Madrid buen número de representantes para tomar parte en el torneo.

Pigott se niega a admitir periodistas en su dominio, de modo que los *reporters* ingleses se ven obligados a saltar las tapias para informarse de lo que allí dentro sucede. Dicen que los agapemonos son próximamente unos 150, de todas nacionalidades, y en su mayoría personas de gran fortuna.

El *Daily Express* asegura que muchas mujeres casadas pertenecen a esta secta, y que el marido de una de ellas ha sido arrojado seis veces de la residencia del amor, por causa razón ha entablado la correspondiente demanda de divorcio.

El cura de Spaxton dice que el único castigo que merece el matrimonio al nuevo Mesías es una buena ducha de agua helada.—Dador.

propono hacer excursiones por la costa cantábrica. Don Alfonso, que conoce las marcas extranjeras por ser *chefs enragés* algunos de los palacios más caracterizados, ha preferido que su coche sea producido de la industria nacional, encargándose al efecto a la fábrica establecida hace poco tiempo en el Puerto de Santa María. El coche ha sido remitido desde la fábrica a Barcelona, trayéndole a Madrid, por carretera, el conocido *sportman* catalán Sr. Balet, que está encargado de adiestrar a Don Alfonso en el manejo del volante.

Beconais, el famoso *chauffeur* francés, ha muerto, víctima muy recientemente de un accidente que le ha costado la vida. Pilotando con 100 h. p. ha sido arrojado por el contra un árbol—el árbol terrible de todas las catástrofes sur *route*—ocasionándole la terrible conmoción la muerte instantánea. El cuerpo de Beconais y el del mecánico han quedado exánimes sobre el camino. Además de gran número de pruebas en Francia, donde era estimadísimo, corrió últimamente la eliminatoria para la Gordon-Bennett.

En la Danza, de gran notoriedad, casi con Tony Hall ha alternado en la posición del *record* de la hora, elevado por él de un modo extraordinario—el actual 87 kilómetros 393 metros—y cuyo nombre era conocido muy ventajosamente en todos los velódromos de Europa, está gravísimo a consecuencia de una caída a gran marcha. Con él cayó también su entrenador, que se encuentra fuera de peligro, pero el desventurado Danza morirá, casi seguramente. La horrible herida que produjo lo llega desde media pierna al vientro. Ocurrió esta desgracia con pocos días de diferencia del aniversario de la muerte del famoso corredor Harry Elkes, acaecida el pasado año ante la enorme multitud que llenaba el velódromo de Boston, sobre el que parece pesar una terrible jettatura.

CRACK.
DE ACADEMIAS
En la de Ciencias morales y políticas

Esta Corporación ha convocado los siguientes Concursos:

Ordinario de la Academia, con el tema: «Obstáculos que se oponen en España al desarrollo de las iniciativas individuales y sociales».

Octavo especial sobre *Derecho consuetudinario y economía popular*; y Séptimo del *Premio del conde de Torena*, en el cual figura el tema: «Examen crítico de los impuestos interiores sobre el consumo en las principales naciones de Europa y América. Reformas aplicables a España que se deducen de este estudio».

Los dos primeros de estos Certámenes son para el año de 1905, y en cada uno de ellos se ofrece un premio de 2.500 pesetas, medallas de plata, diplomas, etc., y en el último, correspondiente al biénio de 1904 a 1906, el premio es de 4.000 pesetas.

En las oficinas de la Academia, plaza de la Villa, 2, se facilitan gratis los programas de dichos Concursos a quien los reclame de palabra o por escrito.

EN EL AYUNTAMIENTO
La sesión de esta mañana

Dió comienzo a las once. Enterado el Municipio de los asuntos del despacho de oficio, se dio cuenta de la moción de la Alcaldía-presidencia relativa a la cuestión de la subida del precio del pan.

El Concejo, por unanimidad, acuerda conceder amplia autorización al Sr. Ruiz de Grilalba para resolver el conflicto en la forma más rápida y enérgica posible.

Después se entró en el Orden del día, aprobándose sin discusión los 17 primeros asuntos.

Se discute ampliamente un dictamen proponiendo la clausura de dos establecimientos donde se expone leche fabricada con pasta. El Sr. González del Campillo pidió que antes de tomar acuerdo alguno se solicitase informe de la Academia de Medicina, oponiéndose a ello el Sr. Pérez de Soto, por entender que basta con la opinión, ya emitida por el director del Laboratorio Municipal, para que el Ayuntamiento pueda resolver el asunto.

En la discusión intervinieron los señores Catalina, Prats, Ortega Morejón, Bas y otros concejales, durante el debate más de hora y media.

Se presentó una enmienda en el sentido de que se suspenda todo acuerdo hasta que la Academia de Medicina emita su informe. Puesta a votación, nominal hubo empate, quedando el asunto para la próxima sesión.

En votación nominal fué aprobado el dictamen proponiendo un presupuesto importante de 10.766 pesetas, para la instalación de pavimento de asfalto en la calle de la Encarnación.

EL NUEVO MESÍAS
DE NUESTRO CORRESPONSAL
— Londres 5. (Por correo).—Muchos periódicos se ocupan entusiasmado de cuanto hace el reverendo Smith Pigott, llamado el «nuevo Mesías», fundador de la secta de los agapemonos, que se halla actualmente en Spaxton (condado de Somerset, después de haber huido de Londres hace dos años).

El caso del reverendo Pigott pudiera dar lugar a complicaciones, pues el delito de blasfemia está reconocido en la ley inglesa. El jefe de los agapemonos, dice abiertamente que es el Mesías, y los oficios religiosos que practica en Spaxton son tan originales como el *Morning Leader* publica una descripción de ellos con el título de «blasfemos eróticos».

Para que la *Abbots of Tove 6 residencia del amor*, como llama Pigott a su retiro, se presta a muchos comentarios.

Según el *Morning Leader*, el Mesías oficia en una capilla particular, donde las sillas se hallan sustituidas por grandes butacas o magníficos y lujosos divanes, colocados como en el más elegante de los salones.

El suelo se halla cubierto con una magnífica alfombra de Persia, y las paredes tapizadas y con pinturas de arte moderno.

Los únicos atributos religiosos del templo están en las vidrieras artísticas.

A su entrada en la capilla, Pigott es recibido con estas palabras: «Aquí está el cordero de Dios».

Los cánticos son muy notables. En uno de ellos las mujeres preguntan al *maestro* por qué deben darle su amor.

LA VIDA EN MADRID

LA SUBIDA DEL PAN
Nos amenaza una subida del precio del pan en Madrid. Nos amenazan con este motivo unos cuantos despalantes de las autoridades, señal notoria de una envergadura aparente y de un desconocimiento del asunto.

Nos amenaza también una nube de artículos y de sueltos periodísticos muy bien intencionados, muy bien escritos, pero que raramente tocan lo que constituye la entraña del problema alimenticio en Madrid.

Cuando surge un conflicto como el actual, solemos culpar de todo a los panaderos, a los tahoneros, a los fabricantes de harinas, etc., etc. Yo no ahondamos más en el asunto!

Pero todos esos señores pueden decir, y con mucha razón, que con el trigo caro no es posible hacer pan barato. Ellos cometen pecados graves, ellos abusan del público cuanto pueden, y aun algo más; pero en esto del precio del trigo son algunas veces víctimas de otros acaparadores. ¡La cadena de los explotadores es larga y compleja!

Creo que estas líneas mías no merecerán la pena de ser leídas por las autoridades; mas si lo fuesen, yo las invito a meditar seriamente sobre los números siguientes, que contienen algo trascendental para el pueblo de Madrid.

Precio comparado del trigo, por fanegas, en la última quincena de Junio.

	Reales.
Guadalajara (pueblos).....	48 a 49
Barcelona, trigo de Sigüenza.....	48,25
Valladolid, trigo superior.....	49
Madrid.....	58 a 60

Yo invito al público, que es el pagador de estos desarreglos; a las autoridades, que sienten anhelo de corregir esta situación; a la Prensa, siempre propicia a secundar las buenas causas; yo invito a todos a estudiar esos datos, que arrojan mucha luz sobre el problema.

¿Por qué el trigo, que se paga en Guadalajara a 46 reales, ha de valer 54 ó 56 (después de rebajar los consumos) en Madrid?

Desde Sigüenza a Barcelona cuestan los portes de una tonelada de trigo (tarifa especial) 33 pesetas.

Desde Sigüenza a Madrid cuesta esa misma tonelada 22 pesetas.

Economía de transporte a beneficio de Madrid, 11 pesetas ó sean dos reales en fanega. Esto no ofrece discusión posible. ¿Por qué, pues, ha de estar el trigo de Sigüenza más caro en Madrid que en Barcelona? ¡Es un colmo!

Estudiando este mismo asunto de *La vida en Madrid*, contestaba yo, hace poco tiempo, a esa misma pregunta con estas líneas que nadie ha rebatido:

«¿Por qué? Porque Barcelona tiene su lonja; porque es un pueblo organizado comercialmente; porque tiene un mercado modelo y en Madrid no existe nada de eso. El día que tengamos una alhóndiga bien regida habrán desaparecido ese y otros muchos inconvenientes.»

En efecto; si aquí hubiese una alhóndiga con su sistema de libre, pública y franca contratación, cosa hoy absolutamente imposible, ese trigo que en pueblos de Guadalajara se ha vendido a 46 reales fanega, hubiera costado en Madrid lo siguiente:

	Por fanega.
Coste del trigo en el pueblo.....	11,50
Portes del ferrocarril.....	0,43
Derechos de consumos.....	1,07
TOTAL.....	13,00
Cuestan.....	14,50
Encarecimiento.....	1,50

Adviértase que como el precio más bajo en Madrid, 6 sean los 58 reales, para esa alhóndiga. Adviértase, además, que como el precio de portes desde Guadalajara (10 pesetas tonelada), y que la importación podría hacerse de estaciones más próximas con alguna economía.

Dejemos por un momento los cambios y el arancel; dejemos también las amenazas, las censuras, los despalantes y demás cosas circunstanciales, traídas más o menos por los cabellos. El problema es el siguiente:

¿Se quiere normalizar un poco la vida en Madrid? ¿Se quiere resolver, no ya el conflicto del momento, sino otros muchos futuros? ¿Se quieren abaratar, no solamente el pan, sino otras muchas cosas de comer? Pues dot

el reglamento con lesión manifiesta de los derechos de los diputados.

Salmerón.—Constantino Rodríguez.—Tano y Peris.—Burell.—Trevisano.—Pi y Suñer.—Junoy.

Hubo dudas acerca de quién apoyaría el voto, pues no parece que había grandes alientos entre los firmantes para ello, y al fin se decidió que fuese el Sr. Junoy el que hiciera la defensa de aquél ante la Cámara.

AUNQUE LOS ARMISTEN

La resolución de los republicanos de leer en el salón de sesiones el artículo de Blasco Ibáñez, «Al pasar...», que ha motivado la petición de suplicatorio para este diputado, se afirma a lo que declaraba esta tarde el Sr. Salmerón, añadiendo:

—Podrán echarnos si lo quieren; pero para que salgamos del salón tendrán que sacarnos por la fuerza.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

Con la designación de costumbre se abre a las cuatro menos diez.

Ocupan el banco del Gobierno los ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Agricultura.

Se aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas

El señor conde de Casa Valencia dirige un ruego al ex ministro de Estado sobre los tratados de propiedad literaria con las Repúblicas americanas, preguntando cuándo va a firmarse con aquellas que aún no existen.

El Sr. Barquilla dirige una pregunta al ministro de Agricultura relacionada con el aprovechamiento de aguas.

El señor ministro de Agricultura le contesta.

El Sr. Aguilera (D. Alberto) se ocupa del proyecto de reformas de Madrid, aplazando este punto para cuando el ministro de la Gobernación pueda asistir a la alta Cámara.

Se ocupa después de la salud pública en Madrid, dirigiéndose al ministro de la Guerra sobre las escasas condiciones higiénicas que reúnen los cuarteles de San Gil y de la Montaña, esperando que el ministro ponga remedio a ello.

Habla del Cerro del Pimiento, considerando un peligro constante para la salud en Madrid, y diciendo, además, que no reúne condiciones de ninguna clase para el objeto a que se le destina, estando rodeado de pozos negros.

Dice que han fallecido recientemente cinco hermanas de la Caridad, y es un foco de infección para los empleados que tiene el establecimiento. Considera necesario remediar esto a todo trance, aunque fuese quemando el Cerro del Pimiento, trasladando los enfermos al Hospital Provincial.

Señala que la mayoría de los que ingresan en el Cerro no lo son de enfermedad infecciosa.

Dice que debe modificarse la ley de sanidad, señalando algunas deficiencias que contiene.

Añade que no se pagan los alimentos ni las medicinas.

Señala que el Hospital Provincial se encuentra en un estado de abandono, y que albergar más enfermos de los debidos, sucediendo lo mismo en el Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes.

Aboga por la edificación de un nuevo Hospital, considerando que el actual, aparte del vetusto, no reúne condiciones.

El señor ministro de la Guerra dice que respecto al cuartel de la Montaña procurará complacer al Sr. Aguilera, y el de San Gil quedará destruido en el mes de Noviembre.

El Sr. Aguilera rectifica para dar las gracias.

El Sr. Bastida se queja de una disposición del gobernador civil de Sevilla, por la cual más de 300 familias de un pueblo de aquella provincia se han quedado sin poder cultivar sus tierras.

Ruega a la Mesa y al ministro de Agricultura aceptar una interpolación en vista de lo extenso que resulta su ruego.

Se ocupa de las leyes desamortizadoras, aduciendo gran suma de datos.

El señor ministro de Agricultura le contesta, diciendo que se trata de montes enajenables en los pueblos a que el Sr. Bastida se refiere y partiendo de ahí el error.

Dice que el expediente incoado está resuelto por el ministro de Hacienda.

El Sr. Bastida rectifica diciendo que si el monte a que se refería era efectivamente enajenable, pudo venderse en pública subasta.

Dice que existen también otros montes cuyos aprovechamientos está utilizando una Compañía minera, como aprovecha los otros citados anteriormente.

Rectifica el señor ministro de Agricultura insistiendo en sus anteriores manifestaciones.

Orden del día

Se admite un dictamen de comisión mixta sobre concesión de un ferrocarril.

VOTACIONES DEFINITIVAS

Se votan definitivamente los proyectos de ley modificando la cuantía de varios créditos del presupuesto de Agricultura y modificando el art. 29 de la ley de expropiación forzosa.

LAS REFORMAS DE GUERRA

El Sr. López Domínguez interviene para alusiones.

(Ocupa la presidencia el señor duque de Santo Mauro.)

Opina que no deben pedirse autorizaciones como la que solicita el ministro de la Guerra, recordando lo que ocurría antiguamente en tiempos del general Narváez, Ríos Rosas, etcétera, y los conflictos que se suscitaban con este motivo.

Se muestra contrario al establecimiento del Estado Mayor general en tanto no puedan dársele las atribuciones que hoy no pueden concederse con arreglo a la Constitución.

Considera como punto más importante en las reformas la enseñanza militar.

Se muestra partidario de los colegios especiales, y por tanto, contrario a las reformas en este punto.

El señor ministro de la Guerra dice que constará a lo manifestado por el Sr. López Domínguez cuando haga el resumen del debate.

El señor marqués de Tenerife se muestra conforme en un todo con lo manifestado por el general López Domínguez, asintiendo a lo dicho por D. Amós Salvador, respecto a la institución constitucional que se comete.

El señor ministro de la Guerra hace el resumen al retirarse de la tribuna.

CONGRESO

Final de la sesión

Después de escándalo tras escándalo, más formidable cada uno que el anterior, habla el Sr. Lombardero; interviene el Sr. Maura, y comienza el Sr. B. rell un discurso elocuente, que terminará esta tarde, y que es acogido con grandes aplausos.

El insigne periodista obtuvo un gran éxito parlamentario, cuyos ecos no alcanzamos en nuestra última edición de anoche, pero va recogido en las otras ediciones para provincias hoy.

AL EMPEZAR

«Habrá tormenta?... Se han dado órdenes rigurosas para evitar aglomeración en las tribunas, y a todos y cada uno de los asistentes a ellas se les ha recomendado un silencio religioso, so pena de expulsión.»

El Sr. Romero Robledo ocupa a las tres en punto el sillón presidencial, y una avalancha de diputados de la mayoría penetra en la Cámara. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior. Toman asiento en el banco azul los Sres. Maura, Sánchez Guerra y Domínguez Pascual.

El Sr. Junoy: Señores diputados! (Fuerzas murmullos.)

El Sr. Maura: ¿Que se callen! (Protestas.)

El Sr. Junoy: Pero, ¿no voy a poder hablar? (Murmullos, campanillazos.)

El Sr. Presidente: (Con tono airado: Orden, señores diputados, y oigan al Sr. Junoy.)

El Sr. Junoy comienza declarando que lamenta mucho el verse precisado a censurar al Sr. Romero Robledo, «dignísimo presidente de la Cámara»; pero que tiene la obligación imperiosa de hacerlo en honor a la justicia.

Declara que si no fuera por la mucha estimación que personalmente goza el Sr. Romero Robledo, se hubiera presentado ya no cinco, sino muchos, muchísimos votos de censura, pues no ha sabido defender los derechos de los diputados.

Esos cinco votos de censura que hasta ahora se han presentado contra el Sr. Romero Robledo...

El Sr. Presidente: Creo que S. S. debe circunscribirse al de que se trata. (S. S. en la mayoría; murmullos.)

El Sr. Junoy prosigue diciendo que el señor Romero Robledo se muestra inexcusable en la presidencia con los diputados de las oposiciones mientras que a los de la mayoría no les pone cortapisa alguna y consiente que los ministros den unas solenes lealtades. (Risas. Rumores en la mayoría.)

Se ocupa de los incidentes habidos en la sesión de ayer, censurando agriamente la manera de proceder de la presidencia y diri-

ciendo duros ataques al Gobierno por el empleo que éste muestra en que se concedan los suplicatorios de los diputados republicanos. (Aplausos de éstos.)

El Sr. Romero Robledo dice que este voto de censura no tiene más que un objeto: gastar el tiempo.

«Que van presentados cinco votos de censura contra mí?... ¡Bueno! Espero tranquilamente los siguientes. Tanto me importan cinco como 50.»

Termina sus brevísimas palabras diciendo que este voto no logrará más que haberlo hecho cambiar el sillón presidencial por un asiento en los escaños, «lo cual no viene mal en esta época de las crisis. (Risas. Grandes y prolongados aplausos en la mayoría.)»

El Sr. Junoy protesta airado del tono despectivo y la falta de formalidad del señor Romero Robledo, y dice que ya le harán justicia, durante, las oposiciones.

El Sr. Romero Robledo: «Pero el día de la justicia, ¿está muy lejos? Si está lejos me siento. (Risas. Aplausos de la mayoría.)»

El Sr. Junoy insiste en lo que ya ha manifestado y retira el voto de censura.

El Sr. Romero Robledo: Vivimos en un régimen de mayorías y no puedo tolerar que se imponga una minoría.

(Ocupa nuevamente la presidencia el señor Romero Robledo.)

Se da lectura a la proposición presentada ayer por el Sr. Burell.

El Sr. Ocasio y Galardo dice, en nombre de dicho señor diputado, ausente de la Cámara, que desea que no se apoye dicha proposición, por tener que hacer uso de la palabra el señor Burell sobre el mismo asunto en el orden del día.

El Sr. Romero Robledo dice que hay sobre la mesa siete proposiciones, a las cuales se va a dar lectura.

El Sr. Salmerón: No.

El Sr. Romero Robledo: Pero Sr. Salmerón, ¿me va S. S. a disputar la presidencia? (Risas. Rumores de aprobación en la mayoría.) (Aplausos. Grandes risas.)

El Sr. Salmerón estima que de dichas proposiciones no se debe dar cuenta ahora sino en el orden del día. Pide a la Cámara que oiga con atención, pues los señores de la mayoría, y también los señores de la minoría, que todos los diputados se deslignan de pasiones y prejuicios.

El señor Presidente dice que no pretende imponer su opinión, y en prueba de ello, atiende las indicaciones del Sr. Salmerón, se dará cuenta de las siete indicadas proposiciones en el orden del día.

Ruegos y preguntas

Los diputados abandonan en tropel la Cámara; solamente quedan seis en los escaños.

El Sr. Romero Robledo abandona la presidencia, sustituyéndole el Sr. Aparicio. El Sr. Maura también se marcha del salón.

Los Sres. Ortega, Pacheco y Ordóñez formulan varios ruegos de interés local.

CUENTOS Y CHISTES

El Sr. Muro se lamenta de una Real orden dictada por el ministro de Instrucción pública, la cual perjudica a determinados maestros y puede perjudicar más adelante a otros muchos.

El Sr. Domínguez Pascual: Voy a contar un cuento. (Risas.) Un cazador fué a un monte y mató una coneja. El dueño del monte llevó a aquél al Juzgado, alegando que le había causado enormes perjuicios. «¿Cómo es posible?» —dijo el cazador. —«Sencillamente—contestó aquél—esa coneja podía estar... en estado interesante, podía haber tenido seis conejos, de éstos cuatro pudieran ser hembras, y éstas pudieran...»

El Sr. Muro: ¡Vaya una manera de contar un cuento! (Risas.)

FOGATA DE VIRTUDES

El Sr. Necedal se ocupa de una Real orden dictada por el Sr. Sánchez Guerra y que considera lesiva para los médicos de Beneficencia provincial.

Dice que si el señor ministro de la Gobernación no le contesta satisfactoriamente «descargará una interpelación» (Risas), y amenaza con hacer los Sres. Lerroux, Nougues...

El Sr. Lerroux: Toda la minoría.

El Sr. Necedal: Bueno: toda la minoría; no regañemos ahora, que no falta mucho para expansionarse...

El Sr. Sánchez Guerra le contesta amplia, ampliamente.

El Sr. Necedal rectifica haciendo citas en latín.

El Sr. Sánchez Guerra confiesa ingenuamente que no sabe latín. Después se extiende en múltiples consideraciones.

El Sr. Necedal le interrumpe diciendo: Voy a degollar a S. S. ese argumento. (Risas.)

El Sr. Sánchez Guerra: Degüello S. S. todo cuanto quiera. (Risas.)

Seguidamente prosigue sus largas consideraciones.

(Toman asiento en el banco azul los señores Maura y Sánchez de Toca.)

El Sr. Necedal rectifica, haciendo también consideraciones extensas.

El Sr. Martínez Contreras pide los expedientes de los médicos de la Beneficencia provincial.

Orden del día

(La Cámara se anima súbitamente; el señor Romero Robledo ocupa la presidencia. Las tribunas están atestadas.)

DISCURSO DEL SEÑOR BURELL

Prosigue el Sr. Burell su discurso, ayer tarde suspendido, sobre el dictamen de la comisión concediendo el suplicatorio para procesar al Sr. Blasco Ibáñez por su artículo «Al pasar...»

Comienza diciendo que la obstrucción que significa la intervención del orador en este debate, no implica un acto de hostilidad al Gobierno, sino un ruego, una súplica al señor Maura, para que no insista en sus propósitos relativos a los suplicatorios, los cuales han de exacerbar las pasiones y originar una política de aspersiones y distanciamientos.

Insiste en considerar el a- unto como cuestión política, a la cual no debe el Sr. Maura dedicar sus energías, pues cuestiones de tal índole más han de perjudicar que favorecer la acción del Gobierno.

Aduce los precedentes que existen en el Parlamento sobre la concesión de suplicatorios, y cita muchos que fueron denegados por delitos políticos creando una tradición parlamentaria, cuya desautorización implicaría un cambio en el régimen del Congreso en cuanto respecta a la inviolabilidad de los diputados.

Lamenta que haya habido tanta urgencia para poner a discusión el suplicatorio del señor Blasco cuando hay otros muchos más antiguos, entre ellos algunos del Sr. Mella, que ha estado años ausente de la Cámara.

«Hay motivos para suponer que la mediación en esto no tiene por fin, pues no se ha establecido un orden lógico para dictaminar y discutir los suplicatorios.»

Si el Sr. Maura—añade—desea derrocar la tradición parlamentaria, yo creo que debió nombrar una comisión del Parlamento que estudiase el asunto y resolviera en un sentido de igualdad para todos.

Recordando que Rochefort fué expulsado y perseguido ferozmente por el Parlamento francés. ¿Para qué sirvió esto? ¿Para que Rochefort volviese en triunfo al Capitolio? (Rumores de aprobación.)

Termina aconsejando un criterio de transigencia, pues las ideas no se ahogan en las cátedras. (Aplausos y murmullos de aprobación.)

El Sr. Maura comienza relatando los progre-

so ascendente que se nota en los suplicatorios, habiendo 200 en las Cortes actuales, y diputado que tiene 20. (Rumores.)

Dice que la opinión está lamentablemente equivocada si atribuye mequinismos móviles por los suplicatorios a su opinión y a su actitud en este asunto.

«Unch monos—exclama—una monarquía fantástica; qué diría el Sr. Burell si los señores del monarca le recomendaran un régimen de favor para algunos ciudadanos? (Aplausos en la mayoría.)»

Su señoría hablaba de igualdad... ¡Igualdad! ¿Pero, es posible que la haya si se conceden preferencias? ¿Para quienes? ¿Con más frecuencia los suplicatorios? ¿Y vamos a tolerar que haya unos señores, por la inmundidad parlamentaria, puedan aparecer de continuo, menospreciando las leyes, valoresos, atrevidos y gallardos? (Aplausos en la mayoría.)

Prosigue diciendo que está demostrado hasta la saciedad que los Gobiernos no se valen de los procedimientos como arma contra los diputados de las minorías. (Rumores.) Y esto demuestra—añade—que exponer dudas y temores en otro sentido?

Justifica el que la comisión no haya dictaminado la mayoría de los suplicatorios pendientes, porque tratándose de delitos políticos, el Congreso rechazaría el permiso pedido para el procesamiento (Rumores), y añade que todos los suplicatorios pendientes en las Cortes actuales son para los republicanos, y que no los ha dictaminado la comisión en época del actual Gobierno.

Afirma que no se opone a que se discutan también suplicatorios de Cortes anteriores, aunque fácilmente aparecen denegados; y añade que no hace alcaldías parlamentarias, no encontrando justo que se fache de in-cuo el proceder del Gobierno en este asunto.

Termina diciendo que espera que las condiciones contrarias a la ley no sean puestas en vigor por el cumplidor del deber. (Aplausos ostentosos en la mayoría.)

El Sr. Presidente: El Sr. Nougues tiene la palabra.

El Sr. Nougues cede la palabra al Sr. Burell.

El Sr. Burell rectifica.

Estima conveniente el nombramiento de la comisión parlamentaria, que en su discurso ya propuso, comisión semejante a la que se designó en el último día para dictaminar los suplicatorios.

Insiste en que esta cuestión es esencialmente cuestión política, como lo prueban las excitaciones del Sr. Maura a la mayoría. Este ha hecho de aquélla una cuestión de Gobierno. ¿A qué negarlo?

Dice que él (el orador) ha sido procesado muchas veces por delitos de imprenta, y que jamás se ha amparado en la inmundidad parlamentaria.

Estima que deben discutirse todos los suplicatorios, y recuerda que el Sr. Romero Robledo presentó una proposición de ley para que fuesen inamovibles los ex diputados.

El Sr. Maura rectifica, y dice que el Gobierno, representación de la mayoría, no es más que una parte integrante del Parlamento.

Añade que, si en Noviembre último se nombró una comisión para que estudiase en los suplicatorios, fue porque todas habían terminado su vida legal. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Nougues dice que la mayoría de los suplicatorios se han pedido por causa de la famosa circular del fiscal del Supremo, y hace notar que por un mismo artículo de denuncia se han presentado hasta 15 suplicatorios para procesamiento. (Rumores.)

El Sr. Maura: Con arreglo a ley.

El Sr. Nougues: Pero si hay delito es un solo delito, y se instruyen varios procesos. (Rumores de protesta en la mayoría.)

El Sr. Maura: Eso no rebaja el número de suplicatorios.

El Sr. Nougues: Su señoría ha hecho una suma, y hago una resta. (Rumores de aprobación.)

Prosigue y recuerda las amenazas fulminadas por el señor ministro de Gracia y Justicia contra los republicanos. (El Sr. Sánchez de Toca hace signos negativos.)

En cuanto al crédito que merezcan las denuncias... ¿qué he de decir yo cuando el señor Sánchez de Toca declaraba hace pocos días en pleno Parlamento que se había acordado en la Sala completa para la Audiencia de Jald, con objeto de que el Sr. Bañón saliese libre triunfante? (El señor ministro de Gracia y Justicia hace signos negativos.)

«No ha dicho también el Sr. Sánchez de Toca que en su ministerio hay Justicia, pero también hay Gracia? (Nuevos signos negativos. Risas. Rumores.)

Añade después a los jefes de las minorías que no interviene en este debate.

Hace constar que no hay suplicatorios dictaminados para la minoría carlista, cuando ésta tiene muchos pendientes.

También recuerda que el Sr. Necedal tiene por cumplir una condena amparándose en el cargo de diputado.

«Y aún abomina del régimen parlamentario! (Rumores.)

El Sr. Necedal: ¿Ha terminado de aludirme su señoría?

El Sr. Nougues: S. S. puede retirarse su señoría. (El Sr. Necedal abandona el local. Grandes risas.)

Después se ocupa del caso del Sr. Lombardero.

A continuación trata de las denuncias de que ha sido objeto la circular del Sr. Salmerón y de los periódicos que la reprodujeron, siempre que fueran republicanos, y dice que el caso de haber sido denunciado el orador por reproducir en el periódico *La Justicia*, de Tarazona, unos artículos de los Sres. Blasco Ibáñez y Lerroux.

En España—añade—falta el sentido ético, decía no hace mucho el señor ministro de Gracia y Justicia; y yo le contesto que en España el sentido que falta es el sentido común. (Risas.)

El señor Presidente llama la atención al orador, y le pregunta si está rectificando.

El Sr. Nougues: Sí.

El señor Presidente: Su señoría ha empleado, a veces, cinco horas en rectificar. (Risas.)

El Sr. Nougues protesta. (Protestas en la mayoría. Aplausos en los republicanos. Campanillazos.)

El Sr. Presidente: Ruego a S. S. que abrevie.

El Sr. Nougues: S. S. no puede oír un discurso por dos horas y media. (Grandes protestas en la mayoría.)

El Sr. Presidente: Yo tengo el deber...

El Sr. Salmerón: ¡El reglamento está por encima de S. S. (Nuevas protestas en la mayoría. Aplausos en los republicanos.)

El señor Presidente: Yo cumplo el reglamento.

Prosigue su discurso el Sr. Nougues haciendo historia de todos y cada uno de los procedimientos que han dado origen a los suplicatorios contra individuos de la minoría republicana.

El Sr. Maura contesta al Sr. Nougues.

La Cámara acuerda prorrogar la sesión hasta que termine un discurso el señor presidente del Consejo.

la firma del rey cuatro decretos resolviendo otras tantas competencias.

Se han suspendido ya, hasta pasado el verano, los ses de los sábados en la Presidencia del Consejo.

En los centros oficiales se han recibido telegramas dando cuenta de haber llegado sin novedad a la capital de Guipúzcoa los príncipes de Asturias.

En los alrededores del Congreso se notaban hoy más precauciones que de ordinario. Parejas de Seguridad vigilaban frente a la puerta principal y calles inmediatas, impidiendo que los curiosos se reunieran y detuvieran.

Si duda se teme que la manifestación republicana anunciada llegue a tener realización.

En el Congreso circulaban rumores de que el Gobierno está dispuesto a proceder con mano enérgica en la represión de cualquier agitación, y a este propósito debe responder el gobernador, señor conde de San Luis, a varios diputados de que procuran manifestarse al salir del Congreso por las calles laterales y no por la Carrera de San Jerónimo, donde, por lo visto, corren serios riesgos de que les rompan la inmundidad parlamentaria.

Mañana son esperados en Madrid los diputados republicanos de Valencia Sres. Blasco Ibáñez y Gil y Morte.

A última hora se van en las inmediaciones del Congreso algunos grupos de curiosos, pero pocos en número.

El ambiente, lo mismo en la calle que en el interior de la Cámara, es de calma y tranquilidad.

NOTAS PARLAMENTARIAS

En el Congreso

Quienes, a la hora en que estos días ha

solido abrirse la sesión, llegaron a la Cámara popular, se vieron sorprendidos con que ya el Congreso estaba en funciones hacía un rato, y dada cuenta a la Cámara del voto de censura al presidente, lo había retirado el Sr. Junoy.

¿Qué había ocurrido para que el anuncio de una batalla quedase reducido a una escaramuza sin resultado?

Anticipado el comienzo de la sesión de la hora que se esperaba, fueron muchos los que llegaron rezagados, entre ellos el Sr. Salmerón, primer firmante de la proposición de censura, y el iniciador de la misma Sr. Burell.

Leída por un secretario, el Sr. Junoy, sólo para cumplir y por designación del Sr. Azcárate, habló a fin de apoyarla y ganar tiempo.

Junoy, desconocedor de los fundamentos de la proposición, que había suscitado sólo a los efectos de la lectura, no pudo extenderse mucho en su discurso, y antes que llegar a la votación, para la cual estaba apercibida la mayoría madrugadora y puntual, optó por retirarla.

Cuando Salmerón y Burell entraron en el Congreso, todo había pasado.

Llamó la atención y se comentó entre la gente política no ver, durante las dos primeras horas, a ningún diputado democrata en los escaños de esta minoría.

Maura se enfurece

Al final de su discurso, durante el cual

ha habido ruidos incidentales, el Sr. Maura ha dicho que no tiene inconveniente en oír borron hacer y cuenta nueva en el asunto de los suplicatorios, si los que vienen de hoy en adelante se concedieran pronto.

Para tratar de la fórmula de arreglo quedan reunidos a última hora los jefes de las minorías.

LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN

SEGUNDA CORRIDA

— Pampalona 8. Gran animación hay al

empezar la corrida, en que se lidian seis reses de Muruve por Bombita y Machaquito.

Preside el teniente alcalde D. Manuel Irco.

Primera.—Viverito, de pelo negro, núm. 16, astillado.

Arriero y el reserva ponen tres puyazos a cambio de otras tantas caídas y un caballo.

Antolín da un buen par al cuarto. Barquero otro par pasado, y Antolín repite con otro bueno.

Bombita, de morado y oro, brinda y pasa de muleta bien, sobrellevando un paso de pecho.

Entra a matar y deja media estocada de lantera y caída.

(Palmas.)

